Vi a Bilal salir hacia Al-Abtah para llamar a la oración. Cuando llegó a pronunciar la frase ‘¡Vengan a la oración! ¡Vengan al éxito!’, comenzó a girar la cabeza hacia la izquierda y hacia la derecha, pero no se dio la vuelta.

Narró Abu Yuhaifa -Al-lah esté complacido con él-: “Vi a Bilal llamando a la oración moviendo su rostro hacia aquí y allá (de derecha a izquierda) y con los dedos en las orejas. El Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- se encontraba bajo un tienda rojiza. Creo que dijo: “era de piel”. Luego, Bilal salió con una lanza en la mano y la clavó en la arena (para que proteja la oración que no pueda ser interrumpida por los que pasan por delante). “Hacia esta lanza dirigió el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- la oración. Delante de él pasaban perros, burros, mientras él llevaba puesto una tela rojiza”. Es como si estuviera viendo ahora el brillo de sus pantorrillas. En otro relato: “Vi a Bilal salir hacia Al-Abtah para llamar a la oración. Cuando llegó a pronunciar la frase ‘¡Vengan a la oración! ¡Vengan al éxito!’, comenzó a girar la cabeza hacia la izquierda y hacia la derecha, pero no se dio la vuelta”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Tirmidhi - Registrado por Abu-Dawud]

El Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- había acampado en Al-Abtah, un lugar en la parte superior de Meca. Entonces salió Bilal con el sobrante de agua de la ablución menor con el que realizó el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- y la gente comenzó a usar el agua como bendición. Después, Bilal realizó el llamado de la oración (adán). Abu Yuhaifa dijo al respecto: “Observé su cabeza cuando giraba su de un lado al otro, diciendo: “¡Vengan a la oración! ¡Vengan al éxito!” Giraba la cabeza para que la gente lo escuche. Estas dos frases son una exhortación a realizar la oración. Luego, alguien incrustó una lanza en el suelo como una protección para que nadie se cruce por delante, y realizó la oración del Dhuhr (el mediodía), de dos postraciones (rakaas), en lugar de cuatro como es habitual. De esta manera siguió acortando las oraciones de cuatro rakaas a dos hasta que regresó a Medina, puesto que se encontraba de viaje.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/10618